

MarÃ-a Petra (El Reloj). SOBRE EL LEGADO DE LUJÃ•N PÃ%oREZ

martes, 17 de abril de 2007

Modificado el lunes, 28 de febrero de 2011

SOBRE EL LEGADO DE LUJÃ•N PÃ%oREZ

MarÃ-a Petra, al son de las horas

Nuestro

insigne imaginero D. JosÃ© LujÃ¡n PÃ©rez, no sÃ³lo nos legÃ³ su abundante y

excelsa obra escultÃ³rica, sino tambiÃ©n que su Ãºltima voluntad fue la

donaciÃ³n del reloj de la parroquia. La vida en nuestra ciudad palpita bajo el bienhechor influjo de los sonos de la

campana de nuestro reloj. Y asÃ- mismo, bajo su influjo, hemos querido revivir su historia. Nuestro insigne imaginero D.

JosÃ© LujÃ¡n PÃ©rez, no sÃ³lo nos legÃ³ su abundante y excelsa obra escultÃ³rica, sino tambiÃ©n que su Ãºltima voluntad fue la

la donaciÃ³n del reloj de la parroquia. Por JoaquÃ-n RodrÃ-guez.

SOBRE EL LEGADO DE LUJÃ•N PÃ%oREZ

MarÃ-a Petra, al son de las horas

Por JoaquÃ-n RodrÃ-guez.

Nuestro

insigne imaginero D. JosÃ© LujÃ¡n PÃ©rez, no sÃ³lo nos legÃ³ su abundante y

excelsa obra escultÃ³rica, sino tambiÃ©n que su Ãºltima voluntad fue la

donaciÃ³n del reloj de la parroquia.

La vida en nuestra ciudad palpita bajo el bienhechor influjo de los sonos de la campana de nuestro reloj. Y asÃ- mismo, bajo su influjo, hemos querido revivir su historia.

Nuestro insigne imaginero D. JosÃ© LujÃ¡n PÃ©rez, no sÃ³lo nos legÃ³ su abundante y excelsa obra escultÃ³rica, sino tambiÃ©n que su Ãºltima voluntad fue la donaciÃ³n del reloj de la parroquia:

«Declaro que, a impulsos del amor y afecto que profeso al pueblo de GuÃ-a por ser mi patria, es mi voluntad se ponga un reloj en una de las torres de aquella Iglesia Parroquial a fin de que sus vecinos disfruten ese beneficio y puedan arreglar la distribuciÃ³n de sus aguas que es de tanto interÃ©s para la agricultura y para no causar disturbios ni desavenencias entre sus partÃ-cipes, a cuyo fin he mandado entregar mil pesos»

Y su voluntad se cumpliÃ³. Hubo reloj. Pero faltaba que sus horas no tan sÃ³lo se viesan, sino que fuesen oÃ-das. Y tambiÃ©n hubo sonido: D Pedro JosÃ© Gordillo y Ramos, hijo preclaro de esta ciudad y Arcediano de la Catedral de la Habana, regalÃ³ la campana destinada al reloj.

Buscando datos sobre estos hechos, encontramos en el Libro de Mandatos del Archivo Parroquial y, en el folio 27 vto., lo siguiente:

«Santa Visita Pastoral a la Villa de GuÃ-a, 6 de Octubre de 1836.

El Illmo. Sr. D. Judas JosÃ© Romo, Obispo de Canarias..... En el dÃ-a 9 a las doce de la maÃ±ana, bendijo S. S. I. la campana que regalÃ³ D. Pedro Gordillo, Arcediano titular de la Iglesia; y mandÃ³ S. I. que se pusiese a disposiciÃ³n del Ayuntamiento para que se colocase en la torre. Esta ceremonia de la BendiciÃ³n que se hizo segÃºn S. I. en treinta y cuatro minutos» SegÃºn otros informes se le dio los nombres de MARIA por ser la Patrona, y PETRA, por el del donante. Aproximadamente dos aÃ±os despuÃ©s, el dÃ-a 26 de julio de 1838, fue solemnemente inaugurado. En tal ocasiÃ³n, el Ilustre CanÃ³nigo y doctoral de la Santa Iglesia Catedral de Canarias, D. Graciliano Afonso, compuso el siguiente soneto:

CON MESURADO PASO, BLANDO, LENTOMIDES EL TIEMPO, OH PÃ%NDOLA CANORA, EL QUE INSACIABLE CON AFÃ•N DEVORATRAS SIGLO TANTO EL VOLADOR MOMENTO. TÃš MARCAS SU VIVIR AL GRAN TALENTOY EN LA CIMA DE OLVIDO ASOLADORATAMBIÃ%N RODAR VERÃ•S LA ARPA SONORAQUE AL HÃ%ROE ENSALZA Y ENCADENA EL VIENTO. Â¿Y ALLÃ• ESTARÃ•S TAMBIÃ%N, LUJÃ•N SUBLIME? Â¿HASTA DE TU CINCEL NO HABRÃ• MEMORIA? Â¿TU PATRIA AHOGARÃ• LA VOZ QUE GIMEPERDIENDO DE TU GENIO LA ALTA GLORIA? GUÃ•A, NO LLORES, QUE VIRTUD EXIME. MUERA EL PATRIOTA Y DÃ% SU DON LA HISTORIA.

Y, hora tras hora, durante dos siglos ha venido marcando la pauta de nuestra vida hasta llegar al aÃ±o 1956.

El dÃ-a 9 de mayo de ese aÃ±o, 1956, tuvieron lugar los actos con-memorativos de su bicentenario. Actos que dieron comienzo con el repique de campanas comenzando a las doce del dÃ-a y repetido cada hora, inmediatamente que dejaba de sonar el reloj parroquial, hasta el toque de oraciÃ³n, siendo una evocaciÃ³n del que tuvo lugar el citado dÃ-a 28 de octubre de 1836, con motivo de la bendiciÃ³n del reloj.

Al dÃ-a siguiente, 10 de mayo se descubriÃ³ en el frontis de la torre que alberga el reloj, una lÃ¡pida conmemorativa.

Intervino en este acto, el finado D. Luis Doreste Silva, ilustre escritor y poeta, que leyÃ³ unos sonetos alusivos.

Desde entonces, el reloj, la campana y la Iñipida nos recuerda, en el transcurso del tiempo, que su existencia se debe al gran artista guiense el reloj; y al ilustre Dr. D. Pedro Gordillo, la campana.

Campana que sigue sonando, marcando las horas su reloj, y nues-tra ciudad, sigue palpitando. Gozo-sa ahora, por la celebraci3n de sus Fiestas Patronales.

JOAQU3N RODR3GUEZ ECO DE CANARIAS 14 de agosto de 1971

NOTA ACTUALIZADA: Este art3culo se public3 enriquecido con una fotograf3a de la torre del reloj y otra de D. Salustiano Alamo (experto profesional local) repasando los grafismos de la esfera del reloj; ambas del a3orado Paco Rivero.

[IR A LA WEB DE JOAQU3N RODR3GUEZ](#)